

EDITORIAL

Estimados lectores, el número 12 de la Revista Ollin lo hemos dedicado a la antropología y a la historia, disciplinas muy importantes para el desarrollo de nuestra institución. Una pequeña muestra de los frutos de la investigación la mostramos aquí, en este espacio dedicado a ustedes, con artículos de profesores investigadores del Centro INAH Veracruz unidad Xalapa.

Iniciamos con el ensayo de la antropóloga Isabel Lagarriga sobre las nuevas expresiones religiosas en la ciudad de Xalapa, la sede del gobierno estatal, la ciudad de las flores y de los universitarios. En ese mundo -al que también alcanzó la crisis económica- nacieron nuevas prácticas para la sanación del cuerpo y del alma, las religiones proliferan y el ser humano trata de entender el medio que lo rodea.

En un giro temático presentamos el texto del antropólogo Pablo Valderrama, en el que comenta el proyecto *Etnografía de las regiones indígenas de México*, del que deriva su artículo y que tiene como objetivo investigar la riqueza y diversidad del patrimonio biocultural de los pueblos indígenas, además de revalorar la importancia que estos saberes poseen como estrategias socioculturales de apropiación de la naturaleza y construcción de territorialidades.

Nuestra invitada en esta ocasión es la investigadora Kali Argyriadis, con una revisión histórica de la evolución de los estudios sobre religiones afrocubanas, en donde profundiza “sobre una de las dimensiones intrínsecas a la noción de red transnacional”, el uso de signos “afro” ligados a estas prácticas y sus reinterpretaciones locales.

El historiador Luis Montero trata el tema de las haciendas ganaderas fundadas en el Bajo Papaloapan durante el periodo colonial. Cómo las viviendas de techo de palma y paredes de bambú llamadas “casas sin clavos”, formaron parte del paisaje de la hacienda ganadera de la tierra caliente veracruzana, con palmeras y matas de plátano.

En otro contexto, la doctora Fernanda Núñez menciona que la mujer ha permanecido invisible en la historia, que con los años se ha ganado un lugar en los diferentes ámbitos de un mundo masculino, que los documentos que los historiadores



pueden consultar son restos que sobrevivieron al tiempo, a las guerras, a la indiferencia o a los moralistas y que hay que trabajar “alrededor de la construcción del sentido de las palabras, del lenguaje en el momento mismo de su emisión, para comprender e interpretar al mundo”, y nos presenta tres momentos de la historia de México, con fuentes inéditas, en donde las mujeres entraron en acción.

Por su parte el doctor Guy Rozat sostiene que la visión ilustrada tipo “panfleto” repitió hasta el cansancio que la Edad Media fue la época del oscurantismo, marcada por lo irracional, para justificar la violencia del combate contra el antiguo régimen; sin embargo, nuevos estudios medievales sacan a la luz lo erróneo de esa visión. Así también, los textos que dan cuenta de la Conquista son escritos por y para medievales y ello obliga a olvidar la conquista de nuestra América tal y como la “historia oficial” la pinta. En una segunda intervención, Rozat se refiere a la presencia de presagios y profecías en casi todos los textos de los siglos XVI y XVII, que son la marca “imprescindible para que funcione el discurso teológico occidental que describe la conquista”. Señala que es necesario analizar e interpretar los textos tempranos de la Conquista americana que tratan sobre los signos que predijeron la caída del imperio mexica y el triunfo español, y responder ¿signos de quién?, ¿de qué?, ¿para quién?

Cerramos la edición con el artículo “Multitud enardecida y fantasmas afrancesados. El motín de 1808 en Veracruz”, de la historiadora Adriana Gil Maroño. Se narra allí un hecho que ocurrió en Veracruz el 10 de agosto de 1808 y que estuvo ligado al golpe de estado que destituyó al virrey Iturrigaray la madrugada del 16 de septiembre del mismo año. Estuvieron implicados en este motín, considerado por algunos historiadores como el origen de la guerra de independencia, comerciantes de Veracruz y de la ciudad de México, así como miembros de la Real Audiencia.

Estimado lector, estamos seguros de que todos los artículos incluidos en esta edición atraparán su atención. ¡Hasta el próximo número!

Los editores

